

persona capacitada para cargar sobre sí la Delegación suprema de todo el territorio español. ¡Y la gran mayoría de los miembros españoles de U. E. A. no pueden realizar la constitución de su territorio porque una insignificante minoría se opondrá! ¡Lector, juzga! Miembros de U. E. A. en España acudid a Sevilla y decidid que se cumpla vuestro derecho.

Explicable es con esto lo que ocurrió con el nombramiento de un español para el Comité de U. E. A. por cese del Sr. Paul Linares, que aunque súbdito francés, representaba a España muy dignamente por ser un hispanófilo entusiasta residente en Córdoba de hace muchísimo años. El Sr. Linares me escribió diciéndome me proponía para sustituirle, y yo le contesté agradeciéndoselo, pero negándole a ocupar tal puesto; Linares insistió, y, en virtud de sus argumentos y súplicas, acepté; más el Director de U. E. A. se dirige a mí diciéndome si yo resignaría en favor de D. Andrés Piñó y yo contesté, que se me había suplicado reiteradamente por el Sr. Linares para sustituirle, que yo no pretendía dicho cargo o puesto, y que, por tanto, podían nombrar al Sr. Piñó como así fué. Sin duda yo no convenía tampoco en este lugar a K. E. F.

Lamento cuanto ocurre que se vea venir por aquellos verdaderos y numerosos esperantistas catalanes que en mi Memoria exceptuaba, y a quienes siempre creí no partidarios de la conducta que a la K. E. F. imprimió un pequeño núcleo de sus directores.

Me satisface hacer constar haber oído de labios del Sr. Piñó, que tanto él como los Sres. Soler, Caplliure y demás elementos de la Federación Levantina, no solamente no han prestado su concurso para la celebración del Congreso de Vinaroz, sino que se opusieron al mismo en la medida de lo posible y dadas las circunstancias especiales que concurren en el caso; me satisface hacerlo constar en evitación de interpretaciones equivocadas ya que "Kataluna Esperantisto" afirmó se celebraba «DE ACUERDO CON SUS AMIGOS DE VALENCIA», refiriéndose sin duda a elementos en el reino de Valencia, es decir, a aquéllos que en Vinaroz radican.

ALGO SOBRE
EL
MOVIMIENTO ESPERANTISTA
ESPAÑOL



Julio Mangada Rosenörn

MADRID

1928

118

¡ REFLEXIONA !

Si te consideras Esperantista de verdad, comprenderás que todos debemos constituir un fuerte núcleo nacional que sea lo bastante poderoso por la calidad y por la cantidad para ejercer influencia eficaz sobre los Gobiernos y sobre la opinión pública, y como la base única para constituir ese núcleo es el individuo, todo Esperantista tiene el deber de romper su aislamiento y adherirse a la Sociedad Nacional Esperantista en primer lugar. Constituidas fuertemente las Sociedades Nacionales y fraternalmente unidas éstas para la acción de propaganda y realización de hacer triunfar el Esperanto, es evidente la perfecta organización del Movimiento Universal Esperantista en forma simple y eficaz, sin que esto se oponga a que local y regionalmente los esperantistas se agrupen como les parezca, dentro de la norma general nacional para intensificar en sus pueblos y regiones la labor común. INDIVIDUO, NACION Y AGRUPACIÓN UNIVERSAL, son los tres elementos principales de la más simple y perfecta organización; GRUPO LOCAL, AGRUPACIÓN REGIONAL, AGRUPACIÓN UNIVERSAL CON UNA U OTRA FINALIDAD PRÁCTICA, son elementos secundarios de gran utilidad y recomendables en grado sumo. Aquéllos y éstos dentro de la más absoluta neutralidad política, social y religiosa.

Afíllate a la Sociedad Española Esperantista en seguida, manda tu cuota (2'50 pesetas el primer año, 2 cada año sucesivo) al Secretario D. Mariano Mojado (Abascal, 13-pral. A), y si quieres recibir mensualmente la revista "Hispana Esperanto", que te informará de cuanto concierne al Esperanto dentro y fuera de España y te dará lectura interesante en la lengua de Zamenhof, agrega a aquella suma TRES pesetas más, y procura pagar tus cuotas para un año al final del anterior.

METODO

Práctico, sencillo, perfecto, el más barato, 'E'. ESPERANTO AL ALCANCE DE TODOS" y su "CLAVE de TEMAS", de Julio Mangada Rosenörn; práctico, por ser fruto de la experiencia de muchísimos cursos; sencillo, porque a consecuencia de esos cursos con personas de mucha y poca cultura, el procedimiento fué lo más vulgarizado posible para ponerlo al alcance de personas de escasa base; perfecto, porque se ha tenido en cuenta todo lo necesario para que las condiciones anteriores (práctico-sencillo) no acarreen defectos de perfección, por lo que, además, se le agregaron al texto tablas y gráficos que lo hacen único; el más barato, porque cuesta DOS PESETAS VEINTICINCO CENTIMOS, y en sus temas se trata de todo lo que puede ser motivo de conversación.

ALGO SOBRE EL MOVIMIENTO ESPERANTISTA ESPAÑOL



Julio Mangada Rosenörn

MADRID

1928

16x0000mel00011844

A LOS ESPERANTISTAS HISPANOS

El número—suplemento al año 1927 de "La Suno Hispana" me obliga a publicar lo que sigue a fin de que cuantos militan en el Esperantismo Español sepan a qué atenerse, puesto que opino hoy como opiné cuando publicaba "Hispana Esperantisto", es decir, que aquellas cuestiones que no son puramente esperantistas, en las que la pasión y los personalismos aparecen, no deben tratarse en nuestras revistas; y, por tanto, que "Hispana Esperanto" debe permanecer inmaculada, continuando su vida dentro del ideal en que nació, para que nazca, y por el que ha de laborar sin desmayos.

¿Por qué murió "La Suno Hispana" o, si se quiere, por qué interrumpió su publicación? Es esta una interrogación que seguramente se hacen y no se explican los esperantistas españoles después de la decisión de la Redacción para continuarla. Varias veces a mí y a otros se ha quejado el Sr. Piñó, en sus viajes a Madrid, de la falta de apoyo de sus compañeros de Valencia en el trabajo que llevaba consigo la revista y de que, además, le costaba bastante dinero, queja que también apareció sobre las páginas de la revista por la falta de apoyo moral y material. De un modo análogo, el redactor Sr. Soler se lamentaba de no encontrar ayuda en sus compañeros. En cuanto concierne al apoyo moral, H. E. A., se lo dió desde el primer momento en su Congreso de Madrid, y, a medida que prosperaba y crecía el número de sus miembros, remitía suscripciones, que alcanzaron el año próximo pasado a 676 pesetas, según aparece en las cuentas de H. E. A. y que la Autoridad ha aprobado, con lo que queda demostrado le prestó todo el apoyo material que le fué posible. Esto por lo que concierne a H. E. A., pues en lo tocante al Instituto Español de Esperanto, el Presidente de éste remitió al Sr. Piñó, a su debido tiempo, original acerca de él, para su publicación, y el Sr. Piñó escribió que lo publicaría si se lo ordenaban; y, claro está, como el Instituto no podía ordenar, no lo hizo, y el original no se publicó, por lo que tampoco se siguió mandando más original a fin de evitar la repetición de lo sucedido, EVIDENCIÁNDOSE DE ESTE MODO CÓMO "La Suno Hispana" CONTRIBUYÓ A LA FORMACIÓN DE AQUEL ORGANISMO, QUE EL SR. PIÑÓ VOTÓ.

TAMBIÉN EN EL CONGRESO DE MADRID Y DEL QUE DESPUÉS SE SORPRENDÍA.

Acerca de la constitución del Instituto, su Presidente D. Mariano Mojado, habla con toda claridad y exactitud en el primer número de "Hispana Esperanto".

La amistad y alta consideración personal que el Dr. Cortezo merece a la Redacción de "La Suno Hispana" no es mayor que la que merece a todos los esperantistas españoles, sobre todo a aquéllos que, aquí, en Madrid, han colaborado con el ex Presidente efectivo de H. E. A. y han vivido en constante trato personal con él. Por otra parte, la actuación del Dr. Cortezo no ha cesado, ni cesará, pues, nombrado Presidente Honorario perpétuo, continuará siendo considerado y tenido en cuenta como EFECTIVO, habiendo sido las causas que obligaron a presentar la dimisión no poder dedicar a H. E. A. toda la actividad que ésta requiere por sus muchos años, casi completa ceguera, sus altos cargos oficiales en el Consejo de Estado, Asamblea Nacional, Academias y, sobre todo en el Colegio de Huerfanos del Cuerpo Médico, que constituye su constante pesadilla, todo lo cual, según sus manifestaciones, no le impiden estar a nuestro lado, habiendo reiterado que H. E. A. puede contar siempre con su constante, valiosa e incondicional cooperación. Así, pues, apoyarse en el cese del doctor Cortezo como presidente para no continuar la publicación es una frágil disculpa de la Redacción de "La Suno Hispana", máxime cuando esa dimisión era ya conocida de hacía algún tiempo, anterior a la decisión de la revista a continuar su vida; tampoco puede apoyarse en la aparición de "Hispana Esperanto", pues el Sr. Piñó sabía con mucha anticipación (como se dice en el segundo número de dicha nueva revista) que saldría, pues me era necesaria como complemento de mi Biblioteca, la cual debió aparecer en octubre del año próximo pasado, no habiéndolo hecho por consideraciones a "La Suno Hispana".

Aparece en dicho número-suplemento el artículo "Explicación debida" en el que se cometen inexactitudes y olvidos, y se arrogan méritos que es preciso poner en claro para que las cosas queden en un verdadero lugar; pero, para mejor comprensión de todos, conviene retrotraerse al 1.º de febrero de 1903, fecha en que se fundó en Valencia la Sociedad Española para Propaganda del Esperanto, cuyo primer Presidente fué nuestro inolvidable y gran apóstol Excmo. Sr. D.

Ricardo Codorniu, a quien los esperantistas españoles deberán rendir homenaje en la primavera próxima. De esta Sociedad no tengo mas antecedentes que los que me proporciona el magnífico JARLIBRO para 1910, los facilitados por algunos amigos (D. Vicente Alonso, D. Manuel Esteban, etc.) y los que en las potrimeras de su vida recogí por haber ingresado en ella.

Examinando el JARLIBRO y teniendo en cuenta los datos y noticias de algunos SAMIDEANOS (de D. Roberto Maraury, por ejemplo), se saca en consecuencia que la Sociedad era en gran parte una ficción: Así, el cuadro estadístico siguiente nos dice su desarrollo desde el año de la fundación al de 1910 (30 de Abril):

Cuadro Estadístico

Año	Ingresados		Cuotas	
	En cada año	Suma	Pagadas	No pagadas
1903	69	69	60	9
1904	80	149	105	44
1905	103	252	179	73
1906	381	633	510	123
1907	359	992	605	389
1908	308	1300	506	794
1909	143	1443	331	1112
1910	101	1544	207	1337

Y se ve clara la ficción o desacierto en los encargados de dirigir-la: ficción, si, como oí de labios de nuestro samideano Maraury, se comprometía o filiaba sin fundamento, dada la insignificancia de la cuota, a unos y a otros, sin tener en cuenta conociesen siquiera qué es el Esperanto; desacierto, si no se supo aumentar el conocimiento de la lengua, el entusiasmo por ella y regularizar la recaudación de cuotas, de las que resultan fallidas próximamente UNA TERCERA PARTE en 1904 y 1905, UNA SEXTA PARTE en 1906, año en que el número de afiliados crece de un modo sorprendente; UNA TERCERA PARTE en 1907, en que se inicia la caída, pasando a UNA MITAD en 1908, viéndose palpablemente la ruina de la Sociedad; en 1909 y 1910 es desastrosa la situación. Pero analicémosla; LA DIRECCIÓN RADICÓ EN VALENCIA HASTA LOS COMIENZOS DE 1909, ES DECIR, HASTA DESPUÉS DE BIEN INICIADO EL DESASTRE, encargando a los SAMIDEANOS de Burgos dar vida a lo que

era ya un cadáver, a pesar de la cifra de miembros; y los burgaleses, y al frente de ellos el nunca suficientemente alabado D. Manuel Esteban, lo intentan, y creyendo conocer los males y encontrar los remedios, editan el JARLIBRO de 1910 con los Franca, Angla, Itala y Germana Vortaretoj, con la magnífica Clave Ĉefeĉe completa y con un nuevo reglamento, editando por su cuenta el Presidente, D. Manuel Esteban, más de 15.000 claves, de las que afortunadamente, aún nos queda una regular previsión. Todo fué inútil, porque era difícil dar vida a lo que espiraba y ya que en 1909 recibí el golpe final: la Sociedad es solicitada por los SAMIDEANOS de San Sebastian y de Barcelona para que, a su vez, solicitase la organización y celebración del V.º Congreso Universal de Esperanto. San Sebastián contaba con un fuerte Grupo, con el apoyo del Ayuntamiento y de importantes entidades, incluso para alojar a gran número de congresistas en un solo local y con extraordinaria economía, pero Barcelona triunfó, y como consecuencia del congreso, organizado en realidad por la Sociedad Española para la Propaganda del Esperanto, y no PARTICULARMENTE por los esperantistas barceloneses, éstos se independizan y crean su Federación, dándole a aquélla el golpe aludido, y a los requerimientos de D. Manuel Esteban, como Presidente de la Sociedad, para que se ingresase en la caja de ésta lo que conforme a los reglamentos le correspondía, los SAMIDEANOS de Barcelona dieron la llamada por respuesta, y se han venido atribuyendo el Congreso citado. No debo dejar en olvido un error cometido por la Sociedad al incluir en su Comité de Patronato a personas de elevada posición sin atender a otro motivo, pues así se daba el caso de tener en dicho Comité a D.ª Emilia Pardo Bazán que siempre fué enemiga del Esperanto y hasta escribió en contra, al ex ministro D. Manuel García Prieto, que nunca hizo nada por el Esperanto a pesar de haberlo prometido y de haberle visitado varias veces (habiendo yo formado parte en algunas ocasiones de la comisión encargada para ello con tal fin), y a otras personalidades semejantes. Así las cosas, se trasladó a Madrid la Sociedad nombrándose Presidente a D. Ramón Ayza, y creo que se me nombró Secretario, y digo creo, porque apenas tengo noción de que yo actuase en ella, puesto que mi actuación esperantista se limitaba al contacto con el Grupo Central, trabajando en otro sector, como se verá, y solamente ya en el año 12 (curso del 12 al 13) es cuando inten-

sifiqué mi actuación, explicando cursos en el Grupo, en el Ateneo, en la Escuela Central de Idiomas, y uno experimental a guardias del Cuerpo de Seguridad, pues quise ponerme en condiciones de poder tomar parte en el Congreso Universal de Berna. Para llegar a comprender mi otra actuación esperantista, será necesario hacer un poco de historia:

En 1907, en Madrid, felizmente, me encontré prestando mis deberes militares en el mismo Centro en que los prestaba el conocido propagandista del Esperanto D. José Perogordo, quien me reclutó y enseñó nuestra bella lengua Esperanto; pero, aun cuando asistía a las reuniones de los viernes en el café "Lisboa", y dedicaba tiempo al Esperanto, mi iniciación en la propaganda fué en febrero del año 1911, pues íntimos amigos y compañeros de trabajo en una organización humanitaria y de carácter universal y yo fundamos una revista mensual titulada "Luz Española", y comprendiendo todos lo que el Esperanto entraña, poseidos de su IDEA INTERNA, me encargaron la misión de su propaganda y utilización para divulgar nuestro programa: para la propagación de la lengua me encargaron pergeñar una serie de artículos que diesen a conocer, cual sucinto estudio gramatical, el Esperanto; pero mis compañeros, deseando hacer una propaganda más intensa y fuera de la organización a que "Luz Española" pertenecía, aprovechando la composición, dispusieron editar la colección formando un librito, al que ellos mismos pusieron el título "El Esperanto al alcance de todos", cuya edición a pesar de habersele asignado al ejemplar el precio de 0'75, fué regalada casi por completo, La aparición de esta obrita, que como libro de aprendizaje y más como gramática, dejaba mucho que desear, pues no fueron escritos los artículos con tal fin, me obligó a pensar en la necesidad de escribir algo más completo y práctico. En marzo de 1912 moría "Luz Española", en la que, además de los artículos citados, aparecieron textos a dos idiomas, esperanto y español, sobre lo que después el Dr. Zamenhof llamó Homaranismo (Fraternidad Universal). Pero al morir "Luz Española", el impresor y ferviente INTERNAIDEULO y ESPERANTISTA, Emilio González Linera, mi camarada Fernando Redondo y yo, no nos resignamos a quedar en silencio, y en mayo del mismo año (1912), fundábamos la revista de bolsillo "Homaro", toda en Esperanto, para, utilizando este idioma, propagar los ideales de Paz, Amor y

Trabajo. Redondo y yo redactábamos la revista, seleccionábamos el original y las traducciones, y como incipientes esperantistas, no expertos en el conocimiento y práctica de la lengua, el texto dejaba mucho que desear con respecto a corrección gramatical y de estilo, por lo que nos llovieron postales llenas de censura para dicha corrección y estilo, pero extraordinariamente laudatorias para la significación del texto; y hubimos de responder a tanta censura, especialmente de Alemania, diciendo que poco a poco nos perfeccionaríamos y daríamos satisfacción completa, como así fué, pues "Homaro" vino a ser órgano oficial de varias organizaciones internacionales esperantistas, y a merecer del Dr. Zamenhof, nuestro gran Maestro, ser escogida entre todas las revistas, para publicar en sus páginas la famosa "Declaración Política y Religiosa" ("Homaranismo"), y aprovechando la composición para editar 5,000 folletos, éstos por cuenta del Maestro (solamente el coste de papel, tirada y encuadernación, unas ochenta pesetas. cuya factura, al presentársela yo sobre la cubierta del barco que nos conducía a Interlaken (Suiza), durante una de las excursiones del IX Congreso Universal de Esperanto en Berna, hubo de causarle extraordinaria admiración por lo económica), y 5000 más por nuestra cuenta. Desgraciadamente la guerra europea mato "Homaro", cuyo gran núcleo de lectores era extranjero.

No obstante la labor que para mí suponía "Homaro", entusiasmo más y más, convencido creyente de que el Congreso de París, en 1914, había de ser fructífero para la causa esperantista, y actuando ya intensamente en la vida del Grupo Central, conseguí convencer a mis compañeros de la necesidad de tener local propio, consiguiéndolo en inmejorable sitio amplio y relativamente económico, en la calle de la Tres Cruces (Pasaje del Comercio), próximo a la Puerta del Sol, donde diariamente, por la tarde, explicaba varios cursos, además del curso del Ateneo, entrando el Grupo en una gran actividad; pero la guerra arrastró la caída del Grupo, como arrastró la de "Homaro", como, poco a poco, fué arrastrando la del movimiento esperantista en general, desapareciendo incluso la Federación Catalana, manteniéndose algunos núcleos locales sin apenas nexo alguno.

En Berna tuve también la suerte de conocer y tratar personalmente a D. Trinidad Soriano, renombrado arquitecto de Sevilla, hombre de mucho talento y espíritu amplísimo, poseído profundamente de la

INTERNA IDEA, experto e infatigable propagandista de Andalucía, sobre quien pesaba la dirección de la Sociedad para la propaganda del Esperanto, y que en vano intentaba resucitar. Desde el primer momento, por coincidencias, que no son de este lugar explicar, se estableció entre los dos una estrecha, sincera y fraternal amistad, que estuvo a punto de romperse, y dar al traste con la activa colaboración esperantista que manteníamos, porque Soriano pretendía que yo trabajase para que la Directiva de la Sociedad viniese a Madrid, donde él creía debía estar siempre, y no vagar de lugar en lugar, sin perjuicio de que las regiones tuviesen sus Vocales en dicha Directiva, pues ésta, para mejor fruto de nuestra labor, debía estar junto a las Autoridades del Gobierno, que habían de ser solicitadas en pro de nuestro ideal; pero yo, inexperto en los trabajos de conjunto, influenciado por la iniciativa del Congreso esperantista Catalán de Olot acerca de Federaciones regionales y unión de éstas, que nos había traído nuestro compañero y entonces también infatigable propagandista D. José Perogordo, en quien siempre veía yo una gran autoridad (ya dije fué mi iniciador y maestro), entendía ser más viable esta iniciativa que resucitar una organización muerta, oponiéndome a seguir sus instrucciones, y no se crea que la lucha fué corta, pues acabó en 1917, como se verá.

En 1916, pergeñada más a satisfacción mi Gramática y complementada con una Clave de Temas (totalmente en Esperanto por el sistema de preguntas y respuestas) publiqué la segunda edición de "El Esperanto al Alcance de Todos" con 104 páginas, y su complemento "Praktika Temslosilo Esperanta". Edición que corrió la misma suerte que la anterior, y que al poco tiempo tampoco me satisfacía por su gran extensión y hacerse difícil a los alumnos con poca base, por lo que entendí era preciso vulgarizarla y simplificarla lo más posible, empezando de nuevo este trabajo, que poco a poco, y según la experiencia de curso tras curso, fui realizando hasta darle cima, dejándolo dormir hasta que la suerte me deparase ocasión favorable para editarlo.

Cesó la lucha entre Soriano y yo, porque en enero de 1917, contando con el apoyo de mi antiguo amigo el impresor aludido D. Emilio González Linera, gracias al cual pude editar la segunda edición de mi Gramática, que añoraba nuestra revista "Homaro", fundé la

Federación "Zamenhof" con su órgano oficial "Hispana Esperantisto". Se dió tal nombre a la Federación para evitar suspicacias, dada su neutralidad, y puesto que, fundada con objeto de unir los núcleos dispersos y aislados en toda España, y que estos núcleos en su día pudiesen constituir las organizaciones regionales, no era posible darle nombre geográfico alguno. Soriano fué el más entusiasta colaborador en esta obra de reorganización, pues su amplísimo espíritu y entusiasmo por la causa esperantista sabía deponer todo al bien general, y decidió ingresar con los elementos dispersos de Andalucía en la Federación "Zamenhof", pero en los últimos momentos, y coronada por el éxito su labor de reorganización de los núcleos andaluces, decidió fundar la Federación Andaluza y marchar con la "Zamenhof" de común acuerdo, aceptando "Hispana Esperantisto" como su órgano oficial. Estas dos Federaciones son las únicas que en realidad existían y funcionaban legalmente, pues la Vasca, Aragonesa, Valenciana o Levantina y Catalana, estaban muertas; eran una fantasía o una aspiración natural en el pensamiento de algunos esperantistas. No terminaré sin rendir tributo de admiración y de cariñoso recuerdo a Soriano, sin hacerle justicia, confesando lamentar profundamente no haber seguido sus inspiraciones, hijas de su experiencia, y que los hechos y el tiempo me han hecho ver claras, inspiraciones que, a raíz de su muerte, 9 de enero de 1920, son las que han guiado, guían y guiarán mi actuación esperantista, la cual, dígame lo que se diga, ha sido fructífera para la causa esperantista en España y sigue siéndolo; los hechos hablan:

Apenas editado el primer número de "Hispana Esperantisto", en enero de 1917 y remitido a todas partes, empezaron a llegar adhesiones de Grupos e individuos, teniendo una gran satisfacción al hacer constar que desde el primer momento se sumaron los Señores de Valencia D. Manuel Sánchez de Armas y D. Armando García Echevarría (éste murió desgraciadamente el año siguiente); D. Juan Serra, de Liria, y el ya entonces incansable propagandista de Chestre D. Francisco Máñez; y cerraba el año con los siguientes Grupos e individuos aislados adheridos (según el cuaderno de direcciones y talonarios de matrices que conservo): Grupo Central, Madrid, y adhesiones individuales; "Esperanta Klubo Palma - Palma de Mallorca, y bastantes de sus miembros; Grupos "Paco Kaj Amo", "Nova Sento",

"Barcelona Stelo" y "La Metiisto", en Barcelona, con numerosas adhesiones individuales, Coruña, Olot, Jaén, Murcia, Orense, Santander, Grupo de Sevilla, y adhesiones individuales; Villanueva de la Minas y Tocina (Sevilla), Teruel, Grupos de Bilbao y de Baracaldo, y adhesiones individuales; Grupo de la Arboleda (Bilbao), Grupo "Frateco" de Zaragoza y adhesiones individuales; Grupo de Cartagena y adhesiones individuales; Jerez, Vigo, Cuevas de Vera (Almería), Calafell (Tarragona), Gavá (Barcelona), Villanueva y Geltrú (Barcelona), Ripollet (Barcelona), Cañete de las Torres (Córdoba), El Valle y Nerva (Huelva), Vitigudino (Salamanca), Grupo "Frateco" de Vendrell (Tarragona), y adhesiones individuales; Grupos "Lumon" y "Aplec Esperanta", con adhesiones individuales, de Tarrasa y Sabadell (Barcelona) respectivamente. Posteriormente "Hispana Esperantisto" contaba lectores, además, en Melilla, Ceuta, Mahón, Tiscamanita (Fuerteventura), San Sebastián, Huesca, Pedralva (Valencia), Sestao (Bilbao); Gualba, Moncada, Manlleu y Manresa (Barcelona); Castaño de Robledo y Pola de Guzmán (Huelva), Solera (Jaén), Pamplona, Querol (Tarragona), Puerto Llano (Ciudad Real), Viñuela (Málaga), La Línea (Cádiz), Zamora, Olivenza (Badajoz), y San Fernando (Cádiz). Y constantemente crecía el número de adhesiones, contando también con extranjeras, pues tanto por el texto como por las ilustraciones, la revista satisfacía a todos, siendo la admiración de los extranjeros, que no se explicaban cómo podíamos editarla, dado el número de páginas, sus ilustraciones y calidad inmejorable del papel, habiendo merecido de Académicos y autoridades esperantistas grandes elogios (se les remitía gratuitamente en virtud de recomendación de la Academia): he aquí algunos de esos elogios:

"Encuentro su revista bien impresa, muy bellamente ilustrada y llena de los más interesantes artículos. Estimo que ciertamente sirve EN ALTO GRADO COMO ELEMENTO DE PROPAGANDA PARA NUESTRA COMÚN EMPRESA, y le deseo un continuado éxito en sus trabajos.

"En el seno de la amistad, debo confesarle que, sin embargo, no siempre apruebo el estilo; pareciéndome desde ese punto de vista, es de desear que corrija más severamente los manuscritos de sus colaboradores, por otra parte muy estimados." Alfred E. Wackrill (Académico).

"Espero pronto tener tiempo para leer los números de "Hispana Esperantisto", y quizá después le escriba más acerca de ella; pero, en el entretanto, después de una ojeada, opino, que es muy interesante por su texto y que tiene una bella presentación. Le felicito, porque en tiempos tan difíciles puede editar sin interrupción tan bella publicación" J. M. Warden (Vicepresidente de la Academia).

"Muy agradecido. Recibí en la montaña su bella y buena colección de "Hispana Esperanto". La he ojeado con gran satisfacción y la volveré a leer después de mi pronto regreso a Paris". Th. Cart (Presidente de la Academia).

"Muy sinceramente le agradezco, que afablemente, respondiendo al deseo del Presidente Sr. Cart, me haya enviado la colección completa de "Hispana Esperantisto", que empecé ya a leer, y ciertamente, según mi costumbre, la leeré detenidamente y por completo, con atención y cuidado. Vd. ha comprendido bien, que la Academia podrá llenar su cometido solamente si los Esperantistas, y principalmente las revistas, la auxilian y facilitan su múltiple labor.

"Puesto que me pide mi opinión, puedo sinceramente asegurarle, que "Hispana Esperantisto" es una revista muy interesante y bien escrita, por lo que cordialmente le felicito". E. Grosjean Maupin (Académico).

"Hace algun tiempo que recibí la colección de "Hispana Esperantisto" que me remitió amablemente. Acepte mis sinceras gracias. ¡No muchos de nuestros editores esperantistas son tan desinteresados como Vd.!

"Tambien mi más cordial felicitación acepte por su excelente revista, no ya porque es una de las mas bellas de Esperantujo, sino porque ha poco mostró ejemplo digno de ser seguido", Dr. P. Corret (Académico).

"Emocionado leí vuestra excelente carta del 12 de Octubre, por lo que le quedo cordialmente agradecido y, además, por el cariñoso envío de "Hispana Esperantisto", que con "Esperanta Finnlando" es una de las más bellas y simpáticas revistas ilustrada del Esperantismo. De ella pueden estar orgullosos los esperantistas hispanos, porque da a conocer a todos las obras maestras del arte español y conserva al mismo tiempo la ardiente llama del más fiel amor al ideal Zamenhofano". Ed. Privat (Académico).

"Con alegría recibí, y con interés leí y continuaré leyendo, su revista "Hispana Esperantisto". El texto es en su mayor parte muy interesante para mí, y las magníficas ilustraciones sobre un papel satinado me llena de contento siempre que me muestran bellas obras arquitectónicas o paisajes de vuestro bello país, que también conocí durante el Congreso de Barcelona. Así, pues, gracias de corazón por el envío.

"Puesto que desea mis opiniones sobre ella, satisfago su deseo, pues juzgo, que una sincera opinión solamente puede ser útil a nuestro objetivo cuando precede de un corazón amigo".... P. Christaller (Académico). Los puntos suspensivos obedecen a la extensión de la carta, que abarca una larga serie de consejos para mejorarla aún más con los mismos elementos (Christaller es un artista excelente), para evitar las expresiones netamente españolas y no internacionales, para corregir la falta de ritmo en algunos poemas por no atender más que a la rima, y para evitar las erratas de imprenta, que perjudican al conjunto.

"Si revista no solamente está lujosamente editada, sino que su texto no es menos merecedor de elogio: los bellos grabados son un verdadero placer a la vista, dando a conocer la belleza de vuestro país del sol. Leo con placer sus interesantes artículos, habiendo observado una cuidadosa corrección de estilo. Me preguntó, ¿cuando en nuestra renaciente Polonia tendremos una publicación semejante? Antonio Grabowski (Académico y eminente autor de "El Parnaso de la Popoloj") Esta carta estableció una frecuente relación y estrecha amistad entre Grabowski y yo, de la que trataré después.

Pero no se crea que el milagro lo hacía yo, nó: el milagro lo hacía el expertísimo tipógrafo D. Emilio González Linera, que tenía puesto en "Hispana Esperantisto" todo su amor, todo su interés, tirándola con una pequeña y vieja máquina, con la que parecía milagroso salir en los grabados, causando la admiración de los técnicos en el arte de imprimir; más si esto era mucho, no era todo, pues teniendo que vivir de su trabajo, no cobraba por la revista más que el coste del papel y la composición que le hacía un cajista, y si se acababa el dinero, como generalmente sucedía al llegar octubre, la revista salía.

El año 1918 se suman D. Marzal Mustieles y D. Angel Novejarque de Valencia, y el último, famoso ya por sus problemas de ajedrez,

sus charadas y jeroglíficos, sobre las más importantes revistas españolas, desde enero de este año, empieza su colaboración en "Hispano Esperantista" hasta fin de 1919, naciendo de esta colaboración una gran amistad. Es en julio de este último año cuando D. Andrés Piñó de Valencia se adhiere y remite cincuenta pesetas en nombre de los esperantistas valencianos, como puede verse por el grabado que sigue:

N.º 491 Ptojn 50

Federacio Zamenhof

La subskribinto certigas esti ricevinta
de Sr. Andrés Piñó
Colón, 24 - Valencia
la sumon de Konink
por helpi la esperantista propagandon
de la Federacio Zamenhof. El
helpo de Valencianoj
esperantistoj - 18 u.

Madrid la 15 mes VI - 1919

La Sekretario-Kasisto,

45

continuando en los años sucesivos remitiéndome igual cantidad hasta la desaparición de la revista. He de hacer constar que también para entonces se había sumado el Sr. D. E. Salom Fernalls, también de Valencia.

En 1918, el Grupo de Baracaldo, constituido por entusiastas obreros, guiados por uno de los más activos, tenaces y competentes propagandistas españoles, aunque excesivamente modesto, D. Eugenio Lunate, Grupo de fuerte raigambre zamenhofana, contribuye con ochenta y tres pesetas; el de Bilbao, también de gran abolengo esperantista, contando con expertos y antiguos SAMIDEANOS, algunos verdaderas autoridades en el Esperanto, como D. Víctor O. de Allende y D. Félix Díez entre otros, con ciento veinte pesetas. En 1919, con ciento setenta pesetas, Baracaldo; con ciento veinte pesetas, remitidas por D. José Santamaría, y otras cien por D. Víctor O. Allende, Bilbao; y con setenta y ocho, Sevilla. Y en virtud de un llamamiento hecho por mí, contribuye nuevamente Baracaldo y Bilbao con veinticinco y cincuenta pesetas respectivamente; con cincuenta D. Rafael de San Millán (Madrid); con treinta D. Trinidad Soriano (Sevilla); con treinta D. Narciso Bofill (Palma de Mallorca); con treinta, D. Ricardo Codornú (Murcia); con treinta, D. Fernando Redondo, de Burgos; con cincuenta, D. Alfonso de Cisneros, de Madrid, y con cincuenta, él que esto escribe. Además, debo hacer presente que la mayor parte de los grabados sobre Sevilla fueron pagados por D. Trinidad Soriano, bien en nombre de la Federación Andaluza, bien de su bolsillo particular. Manifiéstase, pues en este año, el gran apoyo moral y material con que se respondió a mi llamamiento, en virtud de circunstancias difíciles para acabar el año, con lo cual se ve claramente que la revista y su labor se veían con interés y agrado por todos. En 1920, Baracaldo con ciento ochenta pesetas; Bilbao con doscientas sesenta. En 1921, Baracaldo con doscientas y Bilbao con ciento sesenta; En 1922 supongo sería lo mismo aproximadamente Bilbao y Baracaldo, pues se me ha extraviado un talonario de matrices, el último. Aparte de estos auxilios colectivos, tanto en un sitio como en otro, existían afiliados que remitían sus cuotas, individuales.

En 1918, traducía del francés, el folleto "Las Modernas Humanidades" (Experimento de ECCLES) y editaba mil ejemplares, después de haberlo completado con muy importantes datos, pagando de mi bolsillo la edición, distribuyéndola gratuitamente.

No fué un contratiempo para esta labor mi destino y traslado a Huesca, en los comienzos de 1919, desde donde continué la labor. En el otoño de este año, como consecuencia de una serie de ar-

artículos pro Esperanto publicados sobre el "Diario de Huesca", conocí a nuestros SAMIDEANOS D. Roberto Maraury y D. José Artigas, de dicha capital; los que a su vez se conocieron e intimaron, poniéndose en relación y organizando un acto de propaganda en la que se me asignó el papel de orador. Acudí a Huesca y en el salón del Instituto, antigua Universidad Sertoriano, llena de viejos recuerdos históricos, con una asistencia numerosa y selecta, tuve la suerte de resucitar el movimiento en esta capital, creándose un fuerte Grupo; digo resucitar, porque hacía años, un polaco había hecho una buena labor, que a su marcha, inesperada e inadvertida, falta de guía, empezó a declinar, y que resurgió con dicho acto.

La amistad con Novejarque arrastró la entablada con D. Augusto Giménez Leira, fundador de "La Suno Hispana", quién me ofreció su ya preparado Diccionario de Esperanto, con más de 10,000 voces, para que lo publicase, y me mandó cuartillas con el total de voces de la A. Y en "Hispana Esperantisto" se anunció empezaría a publicarse pero no fué posible, pues la empresa era superior a nuestras fuerzas. Jiménez Loira me escribía amargado, quería dejarme sus manuscritos; Novejarque mediaba en esto, y yo les aconsejaba los retuviesen y en todo caso, lo depositasen todo en manos del Grupo valenciano. Jiménez Loira moría el 6 de diciembre de 1919. Descanse en paz el incansable, el entusiasta y competente propagandista, que tuvo la grandeza de alma de no reparar en sacrificios por el ideal encarnado en el Esperanto!

Y apenas transcurrido un mes, el 9 de enero de 1920, muere mi entrañable amigo y leal colaborador D. Trinidad Soriano, cuya pérdida dejó honda huella en mí, porque en aquel entonces, ya con tres años de experiencia en el movimiento nacional esperantista, había empezado a hacerle justicia en el fondo de mi conciencia. Junto a Jiménez Loira, formando legión de leales en derredor del Maestro, descansen también, y ocupe en nuestro pensamiento su recuerdo un lugar preferente para saber posponer en todo tiempo y ocasión, como él hizo, todo en bien del ideal común! El recuerdo de éste, el ejemplo de los dos, fueron acicate a mi labor.

El 31 de diciembre de 1919 se reúnen en el local del Grupo "Paco kaj Amo" de Barcelona, convocados por el Grupo "Fajro", que preside D. Rómulo S. Rocamora, presidentes y delegados de diversos

Grupos para tratar y aprobar el plan de la 1.^a Asamblea o Congreso de Esperantistas de Tierras Ibéricas en Barcelona, e inmediatamente se pide mi concurso, y en el número de marzo de 1920 aparece el primer llamamiento y detalles complementarios de la Asamblea, continuando la propaganda por medio de la revista, aparte de la colaboración por cartas, etc.

La Asamblea tiene lugar con extraordinario éxito del 25 al 30 de junio (véase el número de julio-agosto de "Hispana Esperantisto", del mismo año). El día 28, en el salón principal del Ateneo Barcelonés, el abogado, escritor y portugalófilo, D. L. Ribera y Rovira, desarrolló brillante y elocuentemente en catalán el tema "El Esperanto como medio de hermanar los pueblos peninsulares", cuyo tema coincidió extraordinariamente con el que yo presentaba; por lo que, considerando era el momento propicio para exponerlo, pedí la palabra con tal objeto, y una vez concedida, expuse mis opiniones coincidentes con las del Sr. Ribera Rovira, pasando después a leer el tema y proposición consiguiente: el tema trataba la unión de los esperantistas hispanos para formar una liga (base de una futura y más eficaz Liga de Pueblos), aceptando, como programa, el del Dr. Zamenhof en su "Declaración Político-Religiosa" y el proyecto del nuevo celandés H. P. Hyde para establecer un Parlamento Internacional, un Tribunal Internacional y un Ejército Internacional encargado de hacer cumplir los acuerdos del Tribunal, interviniendo con las armas, una vez agotados todos los recursos pacíficos. La proposición fué aceptada por unanimidad, y me satisface hacer constar que los más entusiastas en acoger la idea fueron el Sr. D. Jaime Grau y sus amigos de Barcelona, y digo esto, por que en el tema desarrollé la aspiración que movía ya, movió después y mueve mi actuación esperantista, y puesto que hoy se me coloca enfrente de aquéllos y de otros. Los que asistieron a la Asamblea, entre ellos mi fraternal amigo el Dr. D. Manuel Maynar, saben se trató de hacer fracasar esta Asamblea, y todos, especialmente D. Rómulo S. Rocamora, conocen bien cuál fué mi actuación en ella, anulando los intentos de los que tal pretendieron. A esta Asamblea no acudieron, aparte de los elementos catalanes, más que la Federación Aragonesa, representada por D. Manuel Maynar y la "Zamenhof", que representaba yo; y esta Asamblea, que tuvo la virtud de resucitar la Federación Catalana, decidió la II.^a para Zara-

goza en el siguiente año. He de hacer constar que en sesión de la Asamblea, se quiso hacer obligatoria la suscripción a "Hispana Esperantisto", y que yo me opuse terminantemente incluso con dejarla de publicar, pues entendía, como entiendo hoy, que en el Esperantismo no se puede imponer nada, por lo cual en las Conclusiones de la Asamblea aparece: "ayudar la publicación de Hispana Esperantisto" mediante suscripciones voluntarias, recomendando éstas"

Como justificación de lo dicho acerca de mi actuación en esta Asamblea he aquí lo que dice la publicación "Monata Bulteno" de "Aplec Esperanta Grupo" de Sabadell: "Una de las cosas más notables y simpáticas de Udkeilo (abreviatura de Asamblea) fué la asistencia y actuación del Sr. Mangada, competente director de "Hispana Esperantisto". La sinceridad con que se expresa; su espíritu desinteresado, que en todo momento se manifiesta por medio de su palabra, de acuerdo con nuestras convicciones, emocionaban a la mayoría de los Esperantistas. Actuó cual si hubiese sido verdaderamente el alma del Congreso".

En el entretanto, a pesar del trabajo que suponía "Hispana Esperantisto", también yo, como el impresor, añoraba "Homaro", y anhelaba tirar con ese título una serie de folletos, y otros con leyendas, tradiciones, etc., para regalarlos a los suscritores de "Hispana Esperantisto", para lo cual compré el tipo de imprenta acentuado necesario para componer ocho páginas, aprovechando lo económico de la composición en Jaca, pues se hacía en condiciones especiales. Y llegado el año 1921, como consecuencia de la amistad con Grabowski (ya aludida), y de que éste se me lamentaba de las difíciles circunstancias en que se vivía en Polonia, que impedían editar su colección de traducciones titulada "Postrikolto", complemento al "Parnaso de los Pueblos, le propuse lo editaría modestamente siempre que me cediese repartir gratis el folleto resultante a los suscritores de "Hispana Esperantisto", remitiéndole el resto de la edición. Aceptó, y recibí su manuscrito, que conservo como preciada joya, y en seguida edité el modesto folleto "Postrikolto", que desgraciadamente no vió el autor, porque mientras se acababa de tirar moría aquél en Varsovia.

Y sale el primer folleto de "Homaro" reproduciendo la Declaración político-religiosa del Maestro, completándolo hasta 16 páginas con muy interesante texto; y le sigue "Ferdinando VI kaj Farinelli" y en

seguida "Sipopereo kaj La Iluzio kaj la Tempo", dos poemas de Rafael de San Millán, eminente esperantista madrileño, extraordinario poeta que los críticos esperantistas califican de Mistral del Esperanto por estos dos poemas; pudiéndose adivinar con esto, que ya había germinado en mí la idea de mi actual Biblioteca en aquel entonces.

Y además de todo esto, de la revista, del trabajo del correo, etc., aún colaboraba con don Manuel Maynar en la organización de la II.^a Asamblea, pero antes de pasar adelante es justo hacer un paréntesis en honor del gran campeón aragonés: algunos meses antes de la fecha para celebrarse la Asamblea, enferma gravemente su hijo, el joven pero experto esperantista David Maynar, el ídolo del padre, y aunque éste sabe que su hijo está herido de muerte y pierde con la enfermedad su mejor auxiliar, no desmaya, se sobrepone al dolor para cumplir el mandato que la I.^a Asamblea le había conferido: y muere el hijo amado, al entrar en la juventud y cuando por sus dotes se revelaba una gran esperanza para el esperantismo y el padre se sentía satisfecho pensando dejarle como continuador de su labor en pro del Esperanto, casi en vísperas de reunirse la II.^a Asamblea; y el heroico padre, traspasado de dolor da honrosa cima a su compromiso, ayudado en lo posible por otro ilustre abogado y noble campeón aragonés, D. Emilio Gastón, alma del grupo de esperantistas que consiguieron hospedar en España a numerosos niños y niñas de Austria, a quien también en esta ocasión quiero rendir tributo de admiración, respeto y cariño.

Para auxiliar a Maynar, llegamos a Zaragoza con dos días de anticipación a la fecha de la Asamblea. Rocamora, Gorgues y Mayol de Barcelona, y yo de Jaca. Aquellos habían intensamente trabajado en la organización desde que se clausuró la I.^a Asamblea. Al recibir los asambleístas de Barcelona, ya en el mismo andén, empezó a circular el rumor de que la Asamblea iba a ser tempestuosa, de que había elementos con tendencias a desacreditarla y hacerla fracasar.

D. Víctor O de Allende, representaba la Federación Vasca; D. Patricio Llano, el grupo de Baracaldo; D. Benigno Luna, el de Madrid, la Cruz Roja y el periodiquito mensual "El Esperanto"; D. Roberto Maraury, la Cámara de Comercio de Huesca; D. Francisco Mañez la Federación Levantina; D. Juan Serrano, D. Isidoro Díaz y D. Antonio Marmol, entidades esperantistas andaluzas y su Federación; D. Jacin-

to Comella, D. Iuan Campdelacreu, D. Sebastián Chaler y D. Vicente Comadrán, entidades de Vich, Manlleu, Tarrasa, y Sabadell; D. Rómulo S. Rocamora, D. Francisco Piñol, D. Juan Gili Norta, D. Jaime Grau y otros, cuyos nombres no recuerdo, entidades de Barcelona y Gerona, los dos últimos citados la Federación Catalana Esperantista y su organo oficial "Kataluna Esperantisto" de quienes (con otros colaboradores) partía el cariz de tormenta, lo mismo que en la 1.^a Asamblea; huelga decir qué representaba yo.

La Asamblea se fué desarrollando serenamente y con éxito extraordinario en todas sus partes, y por fin se presentan las dificultades al tratar la organización del movimiento esperantista español, sobre el que la Federación Catalana Esperantista presentaba una proposición y yo otra, decidiéndose, después de viva y apasionada discusión, dejar el asunto para la sesión del día siguiente; pero surgió la iniciativa de prolongar el cambio de opiniones amigablemente, para facilitar la labor a resolver, y aceptada la iniciativa, se desarrolló una verdadera polémica que duró hasta las tres de la mañana del día siguiente, durante la cual mantuve el mismo criterio que en la 1.^a Asamblea. No fué estéril la polémica, pues por fin, y después de acalorada discusión aún, y guiado por un ideal puramente ZAMENHOFANO, retiré mi proposición y presenté, en armonía con las opiniones emitidas por unos y otros, la siguiente, que fué aprobada por unanimidad:

"Considerando la Asamblea la imprescindible necesidad de llegar lo más pronto posible al establecimiento de una organización perfecta conducente a la realización de un programa para oficializar el Esperanto por el Estado, y para alcanzar una colaboración armónica al fin indicado, por unanimidad se aprueba la siguiente proposición del Comandante D. Julio Mangada Rosenörn:

I. Nombrar el Comité definitivo organizador de la Confederación Esper. Ibérica que definitivamente se establecerá en Madrid-Pardo, el próximo año en el I Congreso.

II. Respetar durante este año las actuales organizaciones de los Esperantistas Ibéricos cual están constituidas, pero colaborando, fraternal, activa e intensamente, por el Congreso en que la aludida Confederación será establecida.

III. El Comité se compondrá del Comité organizador de la se-

gunda Asamblea y de los elegidos por las Federaciones y organizaciones autónomas actualmente establecidas.

(El texto está traducido de la reseña publicada por "Hispana Esperantisto").

A cuantos asistieron a esta Asamblea con representación alguna me remito para dar fé de mi actuación, no terminando estas noticias sin recordar. 1.^o Las palabras de nuestro eminente CAMDEANO y campeón vasco, Don Victor O. de Allende, quien dirigiéndose a D. Juan Gili Norta, dijo más o menos: "Desengañese, amigo Gili, para establecer la Confederación precisa que haya primero verdaderas Federaciones" y yo suscribo estas palabras pues en realidad lo que se viene haciendo es JUGAR A LAS FEDERACIONES, sin establecerlas sólidamente, y hasta sin tenerlas legalmente al día, sin cumplir los requisitos necesarios, lo que deben tener muy en cuenta aquellos para quienes la actual Sociedad Española implica un "CENTRALISMO DAÑINO", sin tener en cuenta el fruto alcanzado en este año, y cómo su acción intensiva, de acuerdo con nobles aspiraciones y leales colaboraciones, dá por resultado, puede decirse que en un solo año, una fuerte y entusiasta Federación como la Asturiana. 2.^o que, al proponer D. Benigno Luna que se celebrase la III Asamblea en Madrid-Pardo, me puse decididamente en contra, pues aseguraba que ni en Madrid ni el Pardo, ni en ambos sitios a la vez, había esperantistas capaces de tomar sobre sí el trabajo que la organización de la Asamblea exigía, entablándose con tal motivo una verdadera polémica, pues el Sr. Luna afirmaba y yo negaba la posibilidad, cediendo yo, pero haciendo constar que el tiempo se encargaría de darme la razón. Así fué; el Sr. Luna resignó el compromiso y la III.^a se aplazó para ser organizada el año 1925 en Valencia.

A raíz de la II Asamblea encaminé mis gestiones para conseguir se me diese la Representación oficial del Ministerio de Instrucción Pública para el XIII Congreso Universal de Esperanto en Praga. Lo conseguí, y representé a dicho Ministerio, sin que éste me abonase por tal servicio cantidad alguna.

En 1922 seguí mi actuación por medio de "Hispana Esperantisto" y de numerosa correspondencia. También trabajé por conseguir que el Ministerio de Instrucción Pública me diese su representación para el Congreso de Helsinki (Finlandia), y lo conseguí; pero el permiso

del Ministerio de la Guerra se me comunicó tarde, y no pude asistir. Sin embargo, nuestro SAMIDEANO de Bilbao D. Félix Díez, también nombrado para tal fin, lo representó, sin que tampoco fuese indemnizado por dicho Ministerio el servicio que le prestó, y haga constar esto, porque, existiendo disposiciones para que tales servicios se paguen, pudiera creerse que tanto el Sr. Díez como yo habíamos sido indemnizados por dicho Ministerio, debiendo hacer constar que con dichas representaciones oficiales se dá más importancia a nuestros Congresos, por lo que es deber de las Societadas Nacionales conseguir las.

En octubre de este año me incorporé al Batallón del Regimiento de Galicia, que operaba en Melilla, y siempre en el campo, corriendo las vicisitudes de la campaña, no descuidé la salida de "Hispana Esperantista", a pesar de las enormes dificultades que semejante vida acarrea; cesando la publicación con el número de enero-febrero de 1923, por imposibilidad absoluta a causa de una mayor actividad en la vida militar.

En febrero de este año (1923), pasando por Madrid para disfrutar un corto permiso con mi familia, al visitar el Grupo Central, al que continuaba perteneciendo, me enteré de la traducción hecha por don Ernesto Guilmáin del informe del Dr. Nitobé, encargado por la Sociedad de Naciones para conocer el movimiento general del Esperanto en el Congreso de Praga. Ví la traducción y como le faltase el final del informe, propuse en el Grupo que D. Rafael de San Millán lo completase y que, entre todos mediante suscripción voluntaria, se editase en número de 5.000 ejemplares dada su gran importancia. Así se hizo, contando con el apoyo del impresor repetidamente aludido. Contribuyeron a pagar la Edición: el Grupo Central de Madrid, D. Rafael de San Millán, D. Benigno Luna, D. Epitacio García y el que suscribe, respectivamente con 105 ptas. cada uno; D. Roberto Maraury, con 60; D. Vicente Alonso, con 25; varios miembros del Grupo Central con 50; el Grupo "Paco kaj Amo", de Barcelona, con 25; el Grupo de Cartagena, con 25; D. Juan Barceló, con 10; D. Juan Serrano Olmo, con 10, según nota que conservo con la anotación "pagado", rogando, que si alguien más contribuyó y no está citado, perdone. Se comunicó a todas partes que el folleto se facilitaba económicamente, pues aun cuando se distribuyeron bastantes a los donantes, quedó una

bucna provisión; la Sociedad Cubana para la difusión del Esperanto, mediante mi gestión, adquirió mil ejemplares por 150 ptas. Aún le quedan al Grupo Central numerosos ejemplares de este folleto, que los Grupos podían adquirir y utilizar eficazmente para la propaganda. Su edición, pues, se debe a mi iniciativa y trabajo de recaudación.

Coincidiendo con la celebración de la III Asamblea en Valencia, vine a la Península para acompañar a mi hija mayor a quién tenían que operar. Estando aquí, en Madrid por corto número de días, y concurriendo un viernes al café "Lisboa", como acostumbra de ha mucho los esperantistas madrileños, me encontré con el Sr. D. Andrés Piñó (de Valencia), recordando se encontraban presentes los Sres. D. José Perogordo, D. Vicente Alonso, D. Mariano Mojado y otros que no recuerdo. El Sr. Piñó abordó el problema de la revista a fin de resucitar "La Suno Hispana" si "Hispana Esperantista" no aparecía, a lo que manifesté, que ésta no saldría mientras yo estuviese en Africa y que no sabía cuando sería destinado nuevamente a Madrid, por lo que "La Suno Hispana" podía salir y contar con mi colaboración hasta donde me fuera posible y que le facilitaría una lista de cuantos habían sido suscritores de "Hispana Esperantista". Facilité la lista y mandé original, dejando de hacerlo cuando "La Suno Hispana" me publicó la traducción "La Drapo" antes de publicar yo mi folleto "Pri Hispanujo kaj ĝiaj Popolkantoj. Popolkantaro de Murcia", haciéndolo sin mencionar el libro de que iba a formar parte (como había suplicado) y REVENTADA, pues se publicó con modificaciones de la rima y del ritmo a capricho del Sr. Caplliure, pues al quejarme al Sr. Piñó de lo hecho, éste me contestó: "Cada maestrillo tiene su librito, y Caplliure lo ha hecho", única satisfacción a mi protesta, pues la redacción es muy dueña en toda publicación de publicar o no lo que se le remita, pero no de reformar a capricho lo que una firma avalora y menos si es una poesía, pues hacerlo y como se hizo es para suponer el propósito del descredito. A parte de esto, otras poesías mías no habían sido publicadas y como con ocasión de una actuación mía enfrente de los esperantistas catalanes, que en los congresos universales hacíanse pasar como OPPRIMIDOS POR ESPAÑA, COMO IRREDENTOS, el Sr. Piñó me hizo indicaciones equivocadas acerca de mi conducta, que yo rechacé con argumentos irrefutables, y después me escribió diciéndome que EL SILENCIO Y AIS-

LAMIENTO PARA CON TALES ELEMENTOS ERA LO MEJOR, y al poco tiempo rompía el silencio y aislamiento aconsejados publicando originales de tales elementos y haciendo propaganda del Congreso de los mismos, no volví a mandar original alguno, limitándome a recibir la revista y pagar su cuota.

Lo único que sé de la Asamblea de Valencia es que los ELEMENTOS CATALANES ALUDIDOS me atacaron y que mi leal y noble SAMIDEANO y amigo D. Manuel Maynar me defendió. A la Asamblea presenté mi proyecto o proposición de organización.

Es aquí donde procede empezar a intercalar parte del texto del artículo de "La Suno Hispana" AMPLIACION DEBIDA, para que teniendo en cuenta lo expuesto, el lector juzgue por sí mismo sobre la exactitud de lo que dicho artículo hace constar: "LA SUNO HISPANA" reapareció, terminada la gran guerra, cuando los pocos esperantistas españoles que quedaron fieles a nuestra bandera, diseminados por las ciudades y pueblos del solar hispano, se agruparon en la Covadonga que les ofreció D. Rómulo S. Rocamora, al convocarlos para celebrar la Unua Diskutanta Kunveno de Iberiaj Esperantistoj en Barcelona, por seguir el caudillo D. Manuel Maynar Barnolas, con el mismo entusiasmo, la labor en Zaragoza, con la Dua y constituirse en Valencia la tercera Asamblea con honores de Congreso".

"La Suno Hispana" reapareció bien mediado el año 1925, claro que terminada la Gran Guerra, pues ésta terminó en 1918, cuando ya "Hispana Esperantisto" iba a cumplir dos años, dejando de publicarse en enero-febrero de 1925; es decir, que ésta, hasta desaparecer, vivió "EN LOS MÁS DIFÍCILES DÍAS DEL ESPERANTISMO", según expresión anteriormente citada, uniendo y relacionando en ese tiempo los núcleos esperantistas y samideanos aislados que sirvieron de base a la I Asamblea y a la II. Y hablando de la III Asamblea dice:

"Al finalizar esta reunión magna, en la que se congregaron castellanos, aragoneses, andaluces, valencianos y catalanes, fué cuando surgió la idea de hacer reaparecer "La Suno Hispana", pues lo requería ya la magnitud de los elementos componentes, las Federaciones esperantistas que acordaban, por fin, darse un abrazo y constituir la Confederación Esperantista Ibérica. Entonces fué cuando se trasladó a Madrid nuestro redactor D. Andrés Piño y conferenció con el Sr. Mangada, comunicándole el deseo de todos encaminado a que se pu-

blicará un órgano esperantista, y en esa conferencia quedó determinado entre ambos, de común acuerdo, que no pudiendo reaparecer por causas ajenas a la voluntad del Sr. Mangada su revista "Hispana Esperantisto", reaparecía en Valencia "La Suno Hispana", como órgano de los esperantistas españoles, ya que "Kataluna Esperantisto" obedecía a otras orientaciones distintas, como así se confirmó en la cuarta DISKUTANTA KUNVENO ocurrida en Bilbao, en la que, no obstante haber concurrido elementos lusitanos para ratificar el pacto de la Confederación Esperantista Ibérica, los catalanes, sin motivo que le justificara, se abstuvieron de acudir, manifestando por carta dirigida al Presidente del Congreso que rompían el pacto y se separaban de la Confederación."

Queda ya explicado cómo por mi parte no hubo inconvenientes en la reaparición de "La Suno Hispana". Pero conviene aclarar lo que concierne a los "ELEMENTOS" y a LA ABSTENCION de los catalanes, haciendo constar antes, que también en la III Asamblea, Bilbao 1924, presenté un proyecto de organización (Idéntico al presentado en Valencia), que retiré, para evitar se me pudiera tachar de obstáculo a lo que se intentaba hacer, y que, según mi opinión nacía muerto.

¿Qué elementos lusitanos asistieron a la Asamblea de Bilbao? Un joven, cuyo nombre no recuerdo, quien afirmó rei eradamente que en Portugal no existía organización esperantista alguna (ha muy poco que se constituyó); que los españoles debíamos constituir nuestra organización, y cuando ellos la tuviesen, era el momento de ponerse de acuerdo. En vano argumentaba sólidamente nuestro SAMIDEANO de Portugal y se decidió la Confederación, incluyendo a los portugueses, QUE NO TENIAN ORGANIZACIÓN, FEDERACIÓN ORGANIZADA, y sin posibilidad legal para ello, a mi juicio, por tratarse de ciudadanos de distinto país o de entidad (si hubiesen tenido organizada la Federación) de nación distante con su respectiva e independiente Ley de Asociaciones. Por eso entendía yo, que el lusitano era quien realmente comprendía el problema y procuraba dar la única solución viable: la constitución de dos organizaciones y su estrecha, fraternal y constante relación y colaboración. Después volveré sobre este punto.

¿Por qué los catalanes rompen el pacto? (supongo sea el pacto tratado en Valencia). Lo rompen por que aquellos elementos, a que

se referían el SILENCIO y AISLAMIENTOS del Sr. Piño y que se *consideran IRREDENTOS, querían en Valencia la Confederación Ibérica Esperantista para que entrase Portugal, y considerarse al lado de esta Nación como otra NACIÓN; pero como para la Asamblea de Bilbao funcionaba ya el Tratado esperantista de Helsinki, que organizaba el Esperantismo Universal y creaba la Konstanta Repraesentantaro de Nacioj, y la Federación Catalana Esperantista se apresuró a inscribirse como SOCIEDAD NACIONAL, PAGANDO SU CUOTA, mientras las demás Federaciones y núcleos españoles permanecían sin unidad de organización, dicha Federación había conseguido su propósito, y ya para nada que le conviniese a su finalidad necesitaba entrar en la Confederación. He de advertir que sobre el órgano oficial de esta Federación "Kataluna Esperantista" apareció el programa verdaderamente político de la misma, pues constituir una NACIONALIDAD con los pueblos que hablan catalán es un programa político, y de alguna gravedad, ya que los pueblos a que alude son Baleares, Valencia y LA PARTE FRANCESA EN QUE SE HABLA CATALÁN. Cuyo programa ha de realizarse por medio del Esperanto, para lo cual llevaron sus Congresos anuales a Palma de Mallorca y Soller, y este año lo llevan a Vinaroz (Valencia), y según dicho órgano oficial "DE ACUERDO CON SUS AMIGOS DE VALENCIA. Y digo yo; Si romper un pacto es una traición y si los que han roto ese pacto cuentan "con amigos" para seguir traicionando ¿qué son o cómo calificar a esos "amigos"? Tú, querido lector, juzgarás, pero, para que lo hagas mejor, te dire: Todas las organizaciones locales, regionales y nacionales, que tienen por única finalidad hacer progresar el Esperanto, son apolíticas, asociales y arreligiosas, y si bajo esta NEUTRALIDAD ocultan un programa como el dicho de la Federación Catalana Esperantista, se separan por completo de la Ley y ponen en riesgo a las demás organizaciones. Esto no quiere decir que no se sea libre para utilizar el Esperanto para toda clase de ideas en otras organizaciones o fuera de ésta, pues éste depende de la voluntad del individuo o de los individuos en colectividad, y allá los que tal hagan.*

Volviendo sobre el acuerdo tomado en Bilbao, estableciendo la Confederación, en cuya discusión manifesté mis opiniones en contra; nombrando a D. Benigno Luna (de Madrid), su Presidente, quién presentaría los Estatutos o Reglamento a la aprobación de la Auto-

ridad, he de decir: ya en Madrid, el Sr. Luna se presentó en la Jefatura Superior de Policía como tal presidente y con los Estatutos o Reglamento, y el jefe de Policía encargado del Negociado, que entiende en estos asuntos, le dijo no era posible lo que pretendía, pues mal podía presentarse como presidente de una Sociedad cuyo Reglamento y su aprobación debían preceder a la sesión de constitución y en la que se tenía que nombrar los cargos a presencia del Delegado de la Autoridad. Hubo la correspondiente discusión, en que el Sr. Luna aseguraba ser tal presidente, pues así se le había designado; y el jefe de Policía le arguía no podía ser eso, pues lo legislado sobre Asociaciones prescribe otros trámites, que por consiguiente no podía acceder a lo que pretendía el Sr. Luna. En resumen: se había empezado la casa por el tejado. Pero aún cabía una solución que el Sr. Luna, como particular, hubiese presentado aquellos Estatutos acompañados de instancia explicando quería constituir aquella Sociedad, y, una vez aprobado el Reglamento, haber solicitado permiso para celebrar la sesión de constitución de la misma, que le hubiera nombrado Presidente, ratificando la voluntad de Bilbao; más en vez de proceder así, se encalabrínó, dijo no ocuparse más del asunto, y que yo era el culpable de que no se hubiesen aprobado los Estatutos, con lo que faltaba a la verdad, quiero creer que inconscientemente; y no se contentó con decirlo, sino que lo escribió a unos y a otros con severos juicios contra mí, constándome que D. Rómulo S. Rocamora, de Barcelona, le respondió rechazando las inculpaciones que me hacía.

Quizá sean estas "desavenencias" aquéllas de que no se hizo eco "La Suno Hispana", pues el Sr. Luna escribiría al Sr. Piño, como hizo a Bilbao, a Barcelona, etc., y si a estas alude en el comienzo del párrafo tercero de "EXPLICACION DEBIDA", hizo bien en no acoger una falsedad, que yo inmediatamente hubiera puesto en evidencia; pero (y conste que hablo en CONDICIONAL) si las alude, ha hecho mal en no explicarlas claramente.

Decidido que se celebrase en Córdoba en 1925 el V Congreso o Asamblea, teniendo en cuenta que el Sr. Luna había abandonado todo y ni siquiera había trasladado a otra persona el Reglamento proyectado, y considerando que el Congreso de Córdoba debía aprobar un Reglamento aunque fuese provisional, pues urgía establecer una u otra organización sólidamente y salir del largo periodo de prepa-

ración, me dediqué a redactar un Reglamento provisional teniendo a la vista los de la Federación "Zamenhof" y el de la antigua Sociedad Española para la Propaganda del Esperanto, el cual presenté en Córdoba, siendo aprobado con carácter provisional hasta el Congreso de Madrid, en que se votaría el definitivo. Es conveniente hacer constar, para un completo juicio o formación de opinión, que surgieron opiniones distintas al discutirse, y que de D. Manuel Maynar de Zaragoza era la opinión más opuesta; más, en una forma u otra, ya teníamos la Sociedad constituida y el Congreso de Madrid fallaría en última instancia, dándonos el Reglamento definitivo.

Y llega el Congreso de Madrid (VI), y a poco de abierta una sesión en que se trataba del Reglamento, y apenas abierta discusión sobre éste, en el que yo había interpolado las enmiendas hechas al provisional por D. Francisco Azorín y SAMIDEANOS de Córdoba y por D. Emilio Gastón de Zaragoza, para facilitar la discusión, enterado de que D. Francisco Azorín presentaba un reglamento más simple, opiné y propuse se leyera con objeto de proceder a su votación si los ruidos lo creían oportuno. Aceptada la proposición, leído el proyecto del Sr. Azorín, y sometido a votación, fué aprobado, viniendo a ser el Reglamento de la Sociedad Española Esperantista.

El nuevo Reglamento separó de él todo lo concerniente al Instituto, y el Congreso aprobó las bases de éste, conforme a las cuales se constituyó una comisión para fundarlo; pero al intentarlo, la Comisión se encontró que la Ley disponía convertir las bases en Reglamento y fijar una cuota, y así se hizo. Conviene advertir que estas bases fueron aprobadas por unanimidad, pues si bien al hacerse la votación hubo dos votos en contra, éstos se sumaron, cambiando de opinión.

Mi gestión, pues, al presentar en Córdoba un proyecto de Sociedad provisional y conseguir su establecimiento, acabó con el periodo de proyectos; al proponer la votación del Reglamento proyectado por Azorín, enterraba el mío provisional y el que hubiera resultado con las enmiendas interpoladas, demostrando así, que lo que en todo momento me guió fue la constitución definitiva de una Sociedad Española Esperantista. Y que el Reglamento en vigor es bueno, y que la organización es perfecta, lo demuestran; la labor realizada del Congreso de Madrid a la fecha y el progreso de nuestra Sociedad, que

ha quintuplicado sus miembros; que la actual organización no atenta, sino todo lo contrario, contra los deseos de organizaciones regionales, como evidencia la nueva entusiasta y fuerte Federación Asturiana, cuyos elementos organizadores han sido ayudados, y lo son en todo momento, por la Junta Directiva de H. E. A., teniendo yo la satisfacción de haber cooperado en esta labor; la simpatía con que ve el despertar brillante de la Aragonesa, y apoyo posible que presta; la constitución de núcleos en Galicia, que laboran de acuerdo con H. E. A.; los éxitos alcanzados recientemente: aceptación de los telegramas diferidos en Esperanto; comunicación del Ministerio de Instrucción Pública, ratificando estar en vigor la R. O. del 27 de julio de 1911; la aceptación de la Presidencia de honor del Congreso de Sevilla por S. M. el Rey; el número de adhesiones para dicho Congreso y cuanto se ha conseguido para él. Esas son las pruebas indiscutibles de la buena marcha de H. E. A., y es digno de hacerse presente, que todo se hace contando con el Presidente honorario perpétuo, Dr. D. Carlos María Cortezo a quien se consulta después de prepararle todo el trabajo, sometiéndolo a su aprobación, de tal suerte, que aún no ha enmendado nada, y se muestra encantado de la marcha de nuestros asuntos. Así, pues, véase como H. E. A. está en constante contacto con las más altas Autoridades.

Y dice "La Suro Hispana": "En estas condiciones hemos vivido cuatro años y tenemos la pretensión de haber contribuido, aunque modestamente, a la unión de los esperantistas españoles cristalizada en la fundación de Hispana Esperanto Asocio y de la Hispana Esperanto Instituto, organismos que están en condiciones de llegar a conseguir lo que todos deseamos". Por lo que a la cristalización de Hispana Esperanto-Asocio atañe, fácil es comprender la participación de unos y otros; por lo que atañe al Instituto, y a pesar de la promesa a que alude el párrafo siguiente:

"En el Congreso de Madrid se habló de nuestro periódico estudiando si podía llegar a ser el órgano de la Asociación; pero sus redactores los Sres. Soler y Piñó, concurrentes a las sesiones, hubieron de manifestar las causas que se oponían a que, oficialmente al menos, adquiriese tal carácter, aunque con la promesa de que la Revista publicaría todo cuanto a la Asociación le conviniese, pues su objeto era ese, contribuir a la unión y relaciones de todos los espe-

rantistas hispanos, para conseguir nuestro común propósito que no ha sido otro que el de obtener la oficialización del estudio del Esperanto en España“.

Repito que el Presidente del mismo D. Mariano Mojado le remitió original para su publicación, que el Sr. Piñó escribió diciendo “que si se le ordenaba lo publicaría“, y que como no podía el Instituto ordenar no ordenó ni volvió a remitir nada concerniente al mismo.

Dice en otro párrafo: “Pues bién; nuestra Revista, desde que desaparecieron los organismos intermedios llamados Federaciones, que demostraban actividad en sus relaciones con las entidades no esperantistas y las autoridades locales con muy contadas excepciones, se ha convertido en una publicación esperantista que no da la sensación de ser española; pues apenas si publica ninguna noticia digna de despertar el interés de los esperantistas ni la curiosidad de los no esperantistas, hasta el punto de que el vulgo ha llegado a creer que el esperantismo murió hace ya tiempo....”.

¿Pero dónde estaban esas Federaciones que D. Víctor O. de Allende, en Zaragoza, decía era lo primero que tenía que existir para constituir la Confederación? ¿Quiénes las hicieron desaparecer? Si la levantina ha desaparecido cúlpense a sí mismos el Sr. Piñó y sus compañeros. Vea como en Asturias se constituye una fuerte, con “actividad en las relaciones” con todo el mundo y auxiliada por el organismo central. La Redacción de la “La Suno Hispana” ignoraba que el Sr. Mojado, por Unión Radio, había hecho una labor de propaganda extraordinaria; ignoraba que de 1923 a 1924, la Revista Técnica de la Guardia Civil, que editaba aproximadamente 10.000 ejemplares, y que llegaba a todos los rincones de España y era leída por personas extrañas al Instituto de la Guardia Civil, publicó, en forma encuadernable, la III.ª edición de mi obra “El Esperanto al Alcance de Todos”, y artículos hablando del Esperanto; ignoraba que, gracias a la lista de direcciones de “Hispana Esperantisto”, H. E. A. se dirigió y continúa dirigiéndose de uno en uno, a cuantos integran la Federación “Zamenhof”, consiguiendo incorporar a bastantes. Resultando, pues, injusto, el párrafo siguiente:

“Por eso: porque no vemos la actividad que deseáramos en los organismos directivos (aunque los individuos que los componen sean excesivamente trabajadores, cosa que no negamos), y como no

podemos poner remedio nosotros a esta aparente apatía de esos organismos, no nos parecía honroso obligar a los buenos SAMIDEANOS a que nos ayudaran económicamente para sostener otra Revista más o menos literaria, cuando existen en el extranjero varias mucho mejores, bien dignas por cierto del apoyo esperantista mundial“.

Y en tanto el movimiento esperantista crece y la labor de reorganización camina adelante, AUNQUE SIN DAR MOTIVO a “La Suno Hispana“ PARA DECIR ALGO SUSTANCIOSO, publicaba cuantos versos y prosa literaria permitían sus pocas páginas, y digo pocas, porque 16 páginas, a dos lenguas el texto en su mayor parte, no dan de sí lo suficiente para publicar un texto abundante y vario: así, pues, resulta también no muy exacto lo que sigue:

“Nosotros en vez de llenar nuestras columnas con versos y prosa literaria, quisiéramos decir algo más sustancioso, y vemos que pasan los días, los meses y los años, con una monotonía abrumadora y una atonía verdaderamente alarmante“.

Y es de extranar, que siendo tan entusiastas por la causa esperantista, y con el carácter soñador e inquieto, los que integran la Redacción de “La Suno Hispana“, no tuviesen que decir ALGO SUSTANCIOSO en todos los números, o frecuentemente, de la labor que hacían en Valencia; y sí, en cambio, para lamentarse de no contar con toda la ayuda recíproca necesaria. De todo lo cual resulta que las siguientes frases son más bien una disculpa inocente:

“Nuestro carácter levantino y nuestro entusiasmo por la causa esperantista, no permiten ver con parsimonia y calma que nosotros trabajamos y, en cambio, hay quien ni siquiera lee lo que nos cuesta de hacer trabajo, tiempo y dinero que necesitamos para otros menesteres“, pues cuando se siente un ideal en la forma que se adjudican sentir, y se es soñador, activo y desinteresado, no importa estar sólo, ni se repara en sacrificios, y menos cuando se dispone de suficientes medios de ingreso. Sin ser levantino, sin haber mencionado nunca si mi entusiasmo por la causa esperantista es más o menos grande, sin más recursos que mi modesto sueldo, y sólo, completamente sólo, para la labor, he fundado mi Biblioteca, jamás me he quejado del abandono de los demás, ni si la Biblioteca debía ser apoyada moral y materialmente por los esperantistas, ni aún en el caso de reciprocidad, ya que yo contribuía con mi cuota a sostener “La

"Suno Hispana" y ninguno de sus redactores contribuía a sostener la Biblioteca.

Igualmente no refleja la verdad exacta "La Suno Hispana" al decir: "Y, como nosotros nunca hemos sentido el prurito de ser literatos esperantistas y sabíamos que se iba a publicar otra revista esencialmente literaria (que ya ha aparecido).....", pues "Hispana Esperanto", revista a que se alude, ha venido al campo esperantista como complemento de mi Biblioteca y A SERVIR A LA CAUSA ESPERANTISTA EN GENERAL, por lo que ha subordinado la parte literaria a cuanto era digno de publicación en pro de aquella causa, hasta el extremo de descartar en algunos números cuanto atañe a la propaganda de la Biblioteca, desmostrando así tener más en cuenta el bien general que el particular.

Determinadas quedan las vicisitudes de la Sociedad Española para la propaganda del Esperanto, que no pasó a Madrid desde Sevilla, como equivocadamente dice "La Suno Hispana", quizá con la piadosa intención de presentar a los madrileños cerrando los ojos a lo que salió agonizante de Valencia.

Comprendo las protestas de Maynar, de Azorín, de D. Benigno Luna y de D. Carlos Martínez por la desaparición de "La Suno Hispana", pues no tenía que dejar el paso a nadie, y si murió, o se eclipsó, ha sido porque la redacción quiso, después de decisiones y contradecisiones, que están de acuerdo con las palabras que personalmente y en postal me dijo el Sr. Piñó y que han sido aludidas.

Y volviendo a mi actuación, pues suficientemente comentado queda "Explicación Debida", he de agregar: en 1924 reeditaba por segunda vez el folleto "Homaro", del que D. Narciso Bofill de Palma de Mallorca me adquirió en la primera mitad del año 1925 algunos cientos de ejemplares, creo que por valor de cuarenta pesetas. También conseguí en este año la Representación del Ministerio de Instrucción Pública para el Congreso Universal de Viena, tan modestamente indemnizado que hube de acudir a mis propios recursos.

En 1925 el Sr. Rollet de l'Isle se puso en relación conmigo, pues me propuse que España mandase una lucida y acreditada representación a la Conferencia de París para la introducción del Esperanto en las ciencias puras y aplicadas, aprovechando mi amistad con un general que ocupaba puesto importante en el Directorio, quien se

convenció pronto de la importancia del asunto y dispuso que Instrucción Pública nombrase como enviados a D. Leonardo Torres Quevedo, D. Vicente Inglada y D. Emilio Herrera, cada uno de ellos de reconocida autoridad universal en sus respectivas especialidades. Pero Instrucción Pública nombró a D. Leonardo Torres Quevedo, escusándose nombrar a los otros dos hombres eminentes, y lamentándolo, por no tener fondos para ello; y yo, entonces, hice comprender a mi amigo, que el Ministerio de la Guerra, los nombrase, como así fué, consiguiendo que España quedase en tal Conferencia en lugar preeminente. He de hacer justicia a D. Andrés Piñó, que, sin disponer de tiempo apenas y pasando por las enormes incomodidades de un viaje largo y rápido, asistió a la Conferencia Internacional, que al mismo tiempo se celebraba, de aplicación del Esperanto al Comercio y la Industria, yendo a costa de su propio peculio.

En París indicaron al Sr. Inglada que asistiese a la inauguración de la Universidad de Verano en el Congreso Universal de Ginebra, y utilizando mi amistad ya aludida, conseguí que el Ministerio de la Guerra nombrase a Inglada y a mí oficialmente para dicho Congreso: a Inglada, para dar una conferencia sobre Sismología, que fué la mas brillante de todas, por su importancia científica, por la claridad de exposición, y por la maravillosa palabra con que la expuso; a mí, para participar en las cuestiones del movimiento esperantista. Tanto uno como otro fuimos suficientemente indemnizados.

De 1925 a 1926, llevé el peso de la organización del Congreso de Madrid, pues a excepción de las excursiones, excelentemente organizadas por D. Eduardo Escartin y felizmente y con gran contento de todos realizadas bajo su dirección, todo lo demás pesó sobre mí, aun cuando por circunstancias, que no quiero comentar, se me puso en el trance de presentar la dimisión de la Vicepresidencia de H. E. A., que me otorgaron contra mi voluntad, dimisión de la que hoy me alegro, pues me ha colocado en situación independiente, desde la que presto a H. E. A. mejores servicios. Mía fué la iniciativa de la corona a Cervantes, mía fué la de editar el libro "Qué es el Esperanto", cuyo texto fué recopilado por mí y traducido a excepción del Fundamento y de la parte concerniente a la Liga de Naciones de que ya se habló y formó el folleto también aludido. Y aquí no dejaré de citar, que un día en junta, al tratar del folleto, supliqué que se me

dejase anunciar sobre la cubierta mi Gramática, a lo que de primera intención se accedió; pero, como surgiese una opinión, haciendo presente que quizá se doliesen otros autores y se considerase el anuncio como una preferencia, pedí se me dejase hablar, e hice presente, que lo había suplicado por considerar que el trabajo de recopilación y traducción de su mayor parte me autorizaba a ello y hasta me daba un derecho, pero que retiraba mi petición.

En este tiempo, recuperaba, por mi sola gestión, la clase del Ateneo de Madrid, que, a mi destino a Jaca fué abandonada, y que hoy viene funcionando sin interrupción con cursos normales y de verano bajo mi dirección, habiendo adquirido justa reputación la clase de Esperanto en este importantísimo Centro cultural. En él y mediante el curso de verano de 1927, tuve la suerte de dar con un inmejorable núcleo de alumnos y alumnas que avanzaron rápidamente y en los que echó profundas raíces la INTERNA IDEA del Esperanto, algunos de los cuales, además, tenían aptitudes para cantar acompañadas al piano por otra de las alumnas; y este núcleo fué la base para la fundación del Grupo "Antañen" y su Coro. En un año de existencia, este Grupo, fundado por el Dr. D. Carlos de San Antonio y por mí ha realizado cuatro interesantísimos actos de propaganda en el Ateneo, haciéndolos más agradables por los cantos españoles y extranjeros que el Coro interpretó. Cantos que he adaptado al Esperanto y que forman hoy un abundante repertorio. Al conocer el himno de los Rotarios españoles y ponerlo en Esperanto, fué incorporado al repertorio del Coro, y esto motivó una invitación del Club Rotario de Madrid para el Dr. San Antonio y para mí a una de sus comidas, después de la cual se me invitó a hablar, haciendo con ello la demostración de que el Rotarismo y el Esperantismo persiguen el mismo ideal, pero que el Rotarismo necesita imprescindiblemente del Esperanto para evitar lo que allí mismo se había producido con la asistencia de Rotarios de otros países, y que, por consiguiente, debían apoyar de todas suertes el movimiento esperantista. El Coro del Grupo "Antañen" cantó el Himno Rotario en Esperanto y otros cantos populares, causando gran impresión, sobre todo en los laureados autores de la música y letra del citado himno. El Club Rotario de Madrid como consecuencia de mi petición de apoyo, lo prestó, interesando del Mi-

nisterio de Instrucción Pública la concesión de la subvención solicitada por H. E. A., una vez que les di cuenta de la petición.

El Grupo "Antañen" con su Coro realizó otro acto de propaganda en El Fomento de las Artes, estando a mi cargo la parte oral, con extraordinaria y selecta concurrencia. Y como la finalidad de este folleto es hablar claro para que todos y cada uno sepan a que atenerse y formen opinión, sépase que D. Benigno Luna se presentó al Secretario General de esta Sociedad con la pretensión de que no se realizase el acto; y téngase en cuenta que fuí de esta Sociedad hasta mi salida de Madrid, e incluso de la Directiva, estando en vigor el Reglamento de Régimen Interior que yo confeccioné.

Posteriormente, en contacto yo con nuestro campeón asturiano D. Antonio Jiménez Mora, a quien se debe el despertar esperantista asturiano, convinimos en que el Coro de "Antañen" y yo iríamos a Oviedo para dar dos conferencias sobre folklor musical y Esperanto. Y así fué, con éxito resonante, sobre todo para el Coro dado el entusiasmo del público de aquella ciudad, que está acostumbrado a oír sus magníficos Orfeones; con éxito extraordinariamente fructífero para el movimiento esperantista en Asturias.

Aquí de nuevo, parte de "Antañen" realizar un acto de cariño, respeto y adhesión al Dr. Cortezo por la Sociedad Española Esperantista, para lo cual el Coro del Grupo se ofrecía. Y. H. E. A. acoge la idea con cariño y la pone en conocimiento de nuestro Presidente Honorario Perpétuo, quien la acepta, pero la modifica en el sentido de que el acto se realice en el Colegio de Huérfanos del Cuerpo Médico. El acto se realiza con brillantez y honda emoción, que embarga la cálida y brillante palabra del anciano Dr. Cortezo, pues su satisfacción era inmensa. Sin embargo, hubo una nota discordante: D. Benigno Luna, que acababa de regresar de Zaragoza, del miting esperantista, no obstante haber oído las palabras del Presidente de la H. E. A. hacía el Dr. Cortezo y en nombre de toda la Sociedad, pidió hablar y se produjo en forma que parecía ser una protesta en nombre de los reunidos en Zaragoza, que representaban a los esperantistas castellanos (se arrogó tal representación) a los aragoneses, a los valencianos y a los vascos, cuyos Delegados habían asistido al acto (los esperantistas vascos no asistieron, ni por delegación). Es digno de advertir que este Sr. pidió personalmente llevar la representación

de H. E. A. al acto zaragozano, y en éste no habló en nombre de ella, y sí ante esperantista joven y otros acerca de que el CENTRALISMO DE H. E. A. ES DAÑINO, conducta que mereció de la Junta Directiva la censura correspondiente, así como de cuantos la hemos conocido. Sabed, además, que este Sr. quiere volver a los tiempos de preparación, presentando en Sevilla un nuevo Reglamento, quizá el que debió presentar en forma legal aquí, o después en Córdoba, o en Madrid, durante el Congreso y a la par que Azorín; que esto lo hace no yendo de frente y hablando y dando a conocer francamente a sus compañeros de Directiva sus opiniones, sino todo lo contrario; que, en la tertulia del café, dice ESTAR MUERTA H. E. A., y al replicarle el cajero de la misma que la Caja tenía cerca de mil pesetas, agrega ser la herencia. ¡Y este Señor pertenece a la Directiva! Tú amable lector, entusiasta y fiel esperantista, juzga y opina.

De mí partió la idea de la fiesta dedicada por H. E. A., en el Ateneo de Madrid, en honor del Director del Instituto "J. J. Rousseau" y de la Oficina Internacional de Educación, M. Pierre Bovet, que, aunque improvisada, fué de una gran importancia, y el acto que más impresionó al ilustre huésped, de cuantos presenció en Madrid, y en el cual participó el Coro de "Antaŭen".

En 1927, conseguí llevar a Danzig la representación oficial del Ministerio de Instrucción Pública sin indemnización, alguna, igualmente que este año para el XX Congreso.

De mi actuación colaborando en la organización del Congreso de Sevilla no es necesario hablar, pero sí indicaré: que el homenaje al primer esperantista D. Ricardo Codorniu partió de mí en el Grupo Central; que la iniciativa de la Estrella de Honor, su diseño, las condiciones para otorgarla y la propuesta del Sr. Mañez de Chestre, me pertenecen, así como proponer para la segunda a D. Eugenio Lunate alma y guía del fuerte y entusiasta núcleo esperantista de Baracaldo, y que la traducción de la Guía de Sevilla es mía.

Mi Biblioteca cuenta con: "El Esperanto al Alcance de Todos", "Helpanta Temaro", "Avila", "Ferdinando VI Kaj Farinelli", "El Moderna Hispana Parnaso" "Pri Hispanujo Kaj ĝiaj popolkantoj. Popolkantaro de Murcia", "Du noveloj" de Cervantes y un cuaderno (el 1.º) del Quijote, publicados.

"Hispana Esperanto" ha cedido sus páginas a cuanto ha sido ne-

cesario para H. E. A. y su Congreso, y ha prometido seguir reservándole cuanto espacio necesite y aumentar el número de sus páginas tan pronto el favor de los lectores llegase a satisfacer el importe de las 16, haciendo lo mismo tantas veces, cuantas las cuotas de los lectores alcancen a pagar las páginas editadas, procedimiento por el cual H. E. A., sin desembolso alguno por la edición, puede llegar a tener una excelente publicación mensual: incluyendo, al aumentar a 24 las páginas, texto en español y esperanto.

Afirmo que todo cuanto antecede, clara y sinceramente dicho, está exento de toda clase de torcidas intenciones y de reclamo en provecho propio; está dicho para que tú, lector, corozcas cuanto conviene, y puedas, así, formar tu propia opinión y orientarte hacia aquello que creas más conveniente al progreso y triunfo del ideal esperantista, acudiendo a Sevilla para, en nuestro próximo Congreso, fallar lo que deba ser.

Madrid, agosto 1928. JULIO MANGADA ROSENORN.

NOTA.—Ya dado a la imprenta este folleto, llegan a mi conocimiento hechos y noticias que merecen ser tenidas muy en cuenta por el esperantismo español, pues vienen a explicar mucho, a aclarar por completo, cuanto antecede acerca de la actitud de la Federación Catalana Esperantista. El Comité de ésta recibió el siguiente comunicado:

"Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona:

Secretario General. Número 4.094

"Teniendo en cuenta que la redacción de los estatutos de esa Federación pueden dar lugar a confusiones que conviene prevenir, me dirijo a Vd. para significarle deberán agregar un artículo en el que se haga constar que, para cuanto se refiera a las relaciones internacionales, establecerán relaciones de solidaridad con las demás asociaciones con la misma finalidad establecidas en el resto de España, o sea, que conste desmentido de una manera categórica que a la sombra de una entidad al parecer cultural se efectúan trabajos para que cundan el desafecto y desunión entre regiones que son hermanas.

"Sirvase acusarme recibo de la presente comunicación a la que dará cumplimiento en términos de quinto día.

Dios guarde a V. muchos años.

Barcelona 1.º de Junio de 1928.

J. MILANS DEL BOSCH

"Formando por lo tanto parte integral de la Asociación Esperantista de España y dejando de llamarse Catalana.

Sr. Presidente de la Federación Catalana Esperantista.

A tal comunicación se respondió con la que sigue:

«El infrascrito Delfín Dalmau Janer, vecino de esta ciudad según cédula personal, clase II.ª n.º 17.587, presidente de «Kataluna Esperantista Federacio», tiene el honor de acusar recibo de su atenta comunicación de 1 de Junio corriente, relativa a la actuación de dicha entidad, y se complace en comunicarle que en obediencia a las órdenes de V. E. queda tachada la palabra KATALUNA ó CATALANA de nuestra Federación Esperantista, y que en la próxima reunión de sus asociados anunciada y organizada en Vinaroz—fuera de Cataluña, como otras veces en Palma de Mallorca y Sóller se someterá a estudio la forma de reglamentar las demás indicaciones de V. E.

En todo caso, el hecho de que nuestra Federación sea de objetivo exclusivamente esperantista, como lo prueba la adhesión a ella de esperantistas baleares, valencianos, aragoneses, castellanos, etc. residentes en el territorio que le asignan sus Estatutos, el hecho de que sus Congresos sean organizados y defendidos por concejales y alcaldes gubernativos actuales como ocurrió en Santa Coloma de Farnés en 1926, y es el caso del Congreso de hogañó en Vinaroz, puede ofrecer garantía del leal proceder de los componentes de esta Federación y de que no pueden hallar la menor oposición a cuantas órdenes emanen de V. E. dirigidas a la entidad que me cabe el honor de presidir.

Con el debido respeto saluda a V. E. que Dios guarde muchos años.

El Presidente de la Federación Esperantista.

DELFIN DALMAU

Pero he de advertir que sobre "Kataluna Esperantista" aparece la traducción esperanta de la primera comunicación y nó la de la segunda; sin duda no conviene que en el extranjero se enteren de ésta y sí de la del Gobernador. En cuanto a la verdad exacta de lo expresado en la segunda el INCUMPLIMIENTO DEL PACTO, LA CONDUCTA DE LOS

QUE EN LOS CONGRESOS INTERNACIONALES REPRESENTABAN LA FEDERACIÓN CATALANA ESPERANTISTA, Y LA QUE HAN SEGUIDO AL EDITAR LA GUIA DEL CONGRESO DE PALMA Y LA ANTOLOGIA, etc., prueban lo contrario, sin que esto quiera decir que en dicha Federación no haya muchos elementos contrarios a tal proceder, y así lo hice constar en la Memoria que, como Representante Oficial del Gobierno en el Congreso de Viena y como consecuencia de la conducta de los representantes de la repetida Federación, elevé al Ministro de la Gobernación en día oportuno.

Y agregaré que hace años, Universal Esperanto Asocio retiró la Delegación al Sr. Gorgues (de Barcelona) sin fundamento para ello, quizá únicamente porque no era dicho señor afecto a la Federación Catalana Esperantista, motivando la conducta de U. E. A. la dimisión y baja de D. Francisco Piñol, también de Barcelona, uno de los más activos y fervientes miembros de U. E. A., persona de autoridad moral elevada en el esperantismo barcelonés, solicitado reiteradamente por la K. E. F., y que se ha mantenido y mantiene fiel a los principios de neutralidad política, social y religiosa, en que deben desenvolverse nuestras organizaciones puramente esperantistas, a quien también se acordó hacer Delegado de "La Suno Hispana" en Barcelona, y después de tener el beneplácito de Valencia, se vió sorprendido con que se daba a otro el cometido, que él desde luego no pidió, pero para el que se propuso por sus condiciones, siendo el nombrado afecto a la K. E. F. De entonces a esta fecha, los representantes de U. E. A. en Barcelona son COMPLETAMENTE CONTINUADORES DE LA LABOR, que dió lugar a la disposición del Gobernador Civil de Barcelona, así lo prueba el párrafo siguiente de una carta, que el Director de U. E. A. me acaba de dirigir, y en la que se dice uno de los motivos que U. E. A. tiene para no acceder a la constitución de nuestro total territorio español con un solo Delegado Jefe: "Otra causa para no establecer el territorio español en total es la SITUACION de Barcelona. De ambos flancos se nos ataca, y, en verdad, no sentimos satisfacción con recibir golpes de dos que no se ponen de acuerdo. No nos importa la disputa en su totalidad, tanto más cuanto que no tenemos tiempo que perder. Pero los intereses de U. E. A. nos exigen no mezclarnos en el asunto y aparecer favoreciendo a unos o a otros." Las demás causas son disculpas acerca de que no tenemos